

# gigantesca manifestación en paris

■ Lunes 29 de Septiembre. La tormenta va a explotar en París. La meteorológica también, como presagio impresionante tal vez del futuro.

Miles de manifestantes, decenas de miles, cientos de miles tal vez, llenan la enorme Place de la République, hasta hacerla insuficiente. Cientos de pancartas, millares de brazaletes : toda la izquierda francesa está presente. La enorme masa humana espera impaciente la orden de salida hacia la Bastille. Son las cinco y media de la tarde.

Los rumores son alarmantes : «Muxika, Beotegi, Goiburu y Egia serán juzgados mañana martes». Estupor. Impotencia. «Hay que forzar al máximo !» Se comenta la retirada de embajadores, la extensión de las manifestaciones.

En un grupo del Partido Socialista Francés ves un grupo de ikurriñas. Una de ellas es llevada por un hombre de unos sesenta años que, con sus ojos rojos de lágrimas y de cólera, y con una modestia desarmante, me dice : «Llevo aquí casi 40 años, sufriendo uno y otro desengaño a lo largo de mi vida. Por eso no he podido conocer a Jon, el hijo de mi hermano; pero es honor para mí el llevar hoy esta bandera». Es un tío de Paredes «Txiki».

Casi en la cabeza del cortejo otro grupo de vascos, varios centenares, con una decena de enormes ikurriñas en duelo, se pone en marcha. El enérgico grupo de orden del PCF se opone una y otra vez a su progresión, dislocándolo, inutilizando los listones de varias ikurriñas, y llegando incluso a las manos. Los gritos se multiplican : «Fascistes ! Il n'y a pas que Franco ! Les morts n'étaient pourtant pas membres du PC !». Un cuarto de hora de tensión. «L'Humanité» explica al día siguiente que se trataba de «impedir que un grupo de ETA y del FRAP tomara la cabeza de la manifestación».

Por fin se nos concede un espacio libre a los que no nos hemos quedado atrás en los incidentes ; y, con un txistulari hendaiarra al frente, el grupo vasco avanza : «As-ka-tasuna, as-ka-tasuna», «ETA-FRAP, ETA-FRAP», «Franco hiltzaile, Franco hiltzaile», «E-TA, E-TA, E-TA»... El «Eusko Gudariak Gara» se repite una y otra vez. Los espectadores numerosos, nos aplauden a lo largo del recorrido, provocando imponentes respuestas de : «Gora Euskadi Askatuta !!» Somos una gota de agua en la enorme masa de cien o doscientas mil personas indignadas.

En todos nosotros está presente una misma idea : ser la voz de los muertos. De Txiki y de Otaegi en primer lugar. Pero también de los tres héroes del FRAP. Y también de Andoni, de Montxo, de Gardoki, de tantos otros muertos anónimos de ETA estas últimas semanas.

Pero sobre todo también están presentes en nosotros los que esperan en España los juicios sumarísimos que les llevarán al pelotón de ejecución. Y está presente esa mujer de Elorrio, exponente de la honra de nuestro pueblo, que lucha en una cárcel francesa (Quelle honte, messieurs les giscardiens !) por el único

medio que le queda, la huelga del hambre, por la vida de su marido : por «Wilson», por ese alavés que se llama Pérez Beotegi. Quien a su vez, deshecho, «irreconocible» según su abogado, con última reventada al no suministrarse los medicamentos necesarios, se sabe, además, condenado a la misma suerte que Txiki y Otaegi.

Ante la enormidad de las tragedias, pasadas y presentes, ante la ignominia del fascismo español, ante la unanimidad de la indignación mundial, dos decisiones se imponen :

1 — Corte absoluto con el régimen franquista, con sus aliados y con los explotadores enriquecidos gracias a la Guardia Civil. Corte con el monstruo y con su

camarilla. Abajo Juan Carlos ! Abajo los colaboracionistas ! Abajo los alcaldes de los pueblos de Euskadi ! Abajo quienes dan la mano a los asesinos y a sus funcionarios !

2 — De una vez, y en nombre de los muertos y de los vivos, olvidándonos de un pasado político ya remoto e inoperante, creemos el Organismo Abertzale Supremo de Coordinación, en torno sobre todo de los gudaris de hoy, es decir, de ETA. Organismo sin exclusivas, por supuesto ; pero abierto sobre todo a la juventud y a la izquierda abertzales.

Es seguro que Txiki y Otaegi no nos pedirían otra cosa.

HARRIBIZKETA.

## vautours

■ Ça y est, elles arrivent ! qui, les palombes bien sûr. Etrange phénomène, qui pousse des centaines et des milliers de Basques, bourgeois et prolétaires, à tout sacrifier pour partir chasser la palombe dans nos coteaux et nos montagnes. Beaucoup prennent leurs congés à cette époque et l'absentéisme fait un bond colossal pendant cette période dans les entreprises et les administrations. En fait, il s'agit là d'un phénomène socio-culturel dont les racines plongent dans la nuit des temps.

Tout allait bien jusqu'il y a quelques années, avec les palombes arrivent maintenant d'étranges chasseurs : les Bordelais. Sûrs d'eux-mêmes et dominateurs, sûrs de la puissance que leur donne leur fric, leurs grosses voitures, leurs fusils coûteux, leurs tenues de para-commando, ils s'installent en maîtres dans nos montagnes et s'emparent des meilleurs postes. Les Basques doivent se contenter de ce qu'il reste, comment feraient-ils pour se payer des postes qui coûtent une fortune.

Si l'arrivée des Bordelais ne fait pas la joie des chasseurs basques, elle fait le bonheur de certains hôteliers qui louent des postes avec le gîte et le couvert. Les syndicats de vallées et certaines communes tirent aussi de ces locations des revenus parfois importants, ce qui n'empêche pas la montagne basque de se vider de ses habitants.

La bourgeoisie bordelaise envahit donc nos montagnes chaque automne. La chasse n'est pas toujours le seul motif de cette colonisation temporaire. On loue volontiers des cayolars pour faire la bamboula, on y amène des femmes qui ne sont pas toujours légitimes.

Ces messieurs aiment la vie sauvage mais avec le confort et un bar bien rempli...

Aussi, leur construit-on maintenant des postes en dur, en parpaings vaguement peints en vert, comme ont pu le constater, horrifiés, les marcheurs d'Auñamendi

en descendant du pic d'Errozate à Esterencuby. Cette nouvelle ligne Magivot est un défi à toute la tradition basque de la chasse à la palombe. A quand les blockaus se à la palombe. A quand des blockaus climatisés, avec repérage des palombes au radar et robinet de whisky pour les jours sans passage.

Il y a deux ans, des milliers de clous avaient été répandus sur les routes de Haute-Soule, et des dizaines de nos Tartarins Bordelais étaient restés bloqués les quatre roues crevées. C'était un avertissement. Il n'a pas été entendu semble-t-il.

La chasse à la palombe fait partie des modes de vie en Euskadi Nord. Elle est un des rares loisirs de beaucoup de Basques, qui construisent eux-mêmes leurs postes de chasse.

De quel droit, parce qu'ils sont riches, ces Bordelais méprisants et racistes, les en priveraient-ils, pour le profit d'une infime minorité.

La chasse à la palombe est une chasse populaire basque et doit le rester.

